

LOURDES DE ITA RUBIO y GERARDO SÁNCHEZ DÍAZ (Coordinadores), *A través del espejo, viajes, viajeros y la construcción de la alteridad en América Latina*, Morelia, Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2005, 466 pp.

Los viajeros son los controvertidos personajes de este libro que coordinan Lourdes de Ita y Gerardo Sánchez bajo el título *A través del espejo, viajes, viajeros y la construcción de la alteridad en América Latina*. Los testimonios de quienes recorrieron este vasto continente proporcionan descripciones de lugares y paisajes exóticos; estudios científicos, económicos, demográficos y sociales; agudas críticas de los entornos políticos, pero también, en ellos podemos encontrar diversos estereotipos sobre los países y personas que los habitan. Los testimonios, bitácoras e informes de viaje nos acercan a las motivaciones ideológicas y dicen mucho de los intereses y los prejuicios de aquellos que, al describir al otro, forjan también la imagen de sí mismos.

El libro consta de cuatro secciones, las que a su vez agrupan un conjunto de 29 trabajos, los cuales abordan temáticas relacionadas con los alcances y los límites de los relatos de viajeros como fuente histórica; el peso de la alteridad y la tradición en los relatos; la creación de biografías y estudios sobre el viajero como un sujeto inmerso en un contexto sociocultural que otorga sentido a sus apreciaciones; analiza también la forma como se estructuran en el plano discursivo los testimonios y las narraciones de los protagonistas, y la manera en que las crónicas viajeras aluden al tema de las representaciones simbólicas. Las secciones y los textos contenidos en cada una de ellas están ordenados en periodos cronológicos, lo que facilita al lector el seguimiento de los cambios, no sólo sociales, sino también formales, es decir, en cuanto a las maneras de percibir los viajes y las formas

narrativas de que se valen los viajeros para describir sus recorridos y estancias.

El libro abre con dos textos a manera de homenaje a Humboldt, viajero por excelencia de México. El primero de ellos de Walter L. Bernecker se refiere a la literatura de viajes como fuente histórica para el México decimonónico. Aquí el autor señala que para la ciencia histórica el valor de los relatos de viajeros como fuente de información está sujeto a muchas restricciones; por lo tanto este género literario tendría que ser expuesto a un riguroso control metodológico. “En todo caso -dice Walter L. Bernecker- habría que considerar las limitaciones de la percepción de los viajeros. Reconstruir la percepción de la realidad de los relatos de viajeros de manera que se pueda reconocer su dependencia a tipos de comportamiento, formas de actuar, visiones e interpretaciones del mundo”.

El segundo texto de Oliver Lubrich intitulado “Alejandro de Humboldt reconstruye la relación de viaje” nos presenta un análisis estructural, tipográfico, lingüístico, estilístico y autorreferencial de la obra de Humboldt a partir de cuatro elementos: sujeto, objeto, destinatario y texto. ¿Quién escribe, quién habla y de quién se habla? ¿Qué se describe? ¿Quién es el lector implícito de la relación de viaje? ¿Cómo ha sido escrita la relación de viaje desde el punto de vista estilístico? Aquí Lubrich alude a los múltiples destinatarios de Humboldt: especialistas de distintas disciplinas, las administraciones estatales y los mandatarios políticos; el gobierno de España y los gobiernos coloniales de las posesiones americanas; inversionistas y comerciantes europeos; emigrantes, élites criollas, población indígena, y un público lector más amplio, aunque en muchos pasajes no queda claro a quien se alude. El autor señala: “Pocas veces ha sido tan difícil imaginar a ‘un lector’ capaz de recibir el texto en toda su complejidad”. Humboldt establece referencias comparativas en los niveles de distintas disciplinas, relaciona el viejo y el nuevo mundo, lo propio y lo ajeno, pero “no es en ningún modo el autor de la totalidad, tal y como es visto a menudo”. Su obra trata justamente de la imposibilidad de comprender la realidad ajena y representarla mediante las formas tradicionales de la literatura.

La segunda parte del libro “viajeros a la América latina colonial” se refiere precisamente a la influencia de las tradiciones literarias en los viajeros, pues su mirada es selectiva a ciertos temas y maneras de narrar. Así lo explica Juan Álvarez Cienfuegos, quien destaca el peso que tuvieron las narraciones sobre el Oriente y otros textos de la antigüedad en Cristóbal Colón, Americo Vespucio y Pedro Martir de Anglería. Así, por ejemplo, los cronistas de indias mantendrían deudas intelectuales con el fabuloso Oriente y con el mito de la edad de oro de los griegos, tan presente en los humanistas de los siglos XV y XVI.

En el texto de Lourdes de Ita “Los indígenas novohispanos en los testimonios ingleses compilados por Richard Hakluyt”, se registran diversas narraciones relativas a diez diferentes viajes ingleses al territorio marítimo, costero y del interior del virreinato de la Nueva España. Una de las cualidades de las crónicas de Hakluyt es que conservan la versión de cada uno de los viajeros que le entregaron su testimonio al cronista. Hakluyt hizo numerosos comentarios al margen y reprodujo los registros de manera de testimonio presencial de quien lo escribió (mercaderes, viajeros, piratas y náufragos conocidos como desembarcados). La autora sugiere que los ingleses llegados a la Nueva España durante el siglo XVI tenían una idea preconcebida sobre los indígenas americanos. Los marinos se la habrían formado por las historias, leyendas, supersticiones y comentarios que circulaban en los principales puertos de la Europa atlántica. Algunos de los mercaderes y de los capitanes pudieron haber leído alguna de las obras traducidas por Richard Eden al inglés; entre ellas estaban el sumario de Oviedo y algunos escritos de Vespucio. Lourdes de Ita concluye que la idea del indígena americano que tenían esos marinos y navegantes ingleses era muy semejante a la que tenían los navegantes españoles de la época.

Por su parte, Guadalupe Pinzón Ríos nos muestra cómo las crónicas de viajeros recrean y describen la vida laboral de los puertos novohispanos y dan fe de las transformaciones sufridas a lo largo del periodo colonial. “Su visión ajena al lugar visitado, les permitió hacer

crítica de los puertos y describir sus condiciones sociales, sanitarias, laborales y hasta defensivas”. También nos dice: “Muchos hombres del mar llegaron a los puertos de la Nueva España en las tripulaciones de las flotas, de la nao de China o de embarcaciones provenientes del reino de Perú. Algunos sólo estaban de paso por periodos cortos, aunque un buen número de ellos permaneció en los puertos novohispanos indefinidamente. Otros ya no regresaron a sus lugares de origen y se integraron a las sociedades y faenas portuarias de la Nueva España”.

La tercera parte del libro “Viajeros a la América Latina decimonónica”, comprende 20 trabajos centrados alrededor de un tema: cómo se describe al otro; cómo se le representa. Estos textos nos muestran los juicios, prejuicios y racismos, biografías de viajeros y recorridos hechos por viajeros; el interés de algunos por los artesanos mexicanos y lo más selecto de su producción. Ejemplo de ello es el trabajo de Sandra Ovando Shelley, que aborda el caso del viajero William Bullock de origen inglés, quien inspirado en la obra de Humboldt, llegó a México en 1823, tan sólo 18 días antes de la abdicación de Iturbide a la corona imperial. Su libro, *Seis meses de residencia y viajes en México* es considerado como el primer recuento británico de México como nación independiente. En dicho texto se destaca que la representación del artesano sólo es posible a través de las características del objeto creado. La laboriosidad y la destreza del artesano contribuyeron a la creación de visiones idílicas sobre el país y sus habitantes, apreciaciones que también posibilitaron el diálogo y las opiniones encontradas de otros visitantes que, en su momento, retomaron la obra de Bullock.

José N. Iturriaga en el artículo “anecdotario de viajeros extranjeros en México” señala que: “en los primeros tres siglos posteriores al descubrimiento de América, predominaron en México, por razones lógicas de la colonización, los viajeros españoles”. A partir de la consumación de la independencia en 1821 se abrieron las puertas económicas y diplomáticas al mundo, por lo cual hubo una abundante afluencia de extranjeros de otras nacionalidades durante todo el siglo

XIX, ávidos de conocer a nuestro país y sus diversas posibilidades. A partir del siglo XX el desarrollo de los transportes incrementó, en gran medida, el número de visitantes forasteros y con ellos su producción literaria viajera a la que se han aunado otras formas de divulgación como la fotografía y el video. El autor glosa, de una lectura de los textos de viajeros (en 500 años), aquellas notas insólitas que se han escrito sobre México. Las noticias incluidas en los anecdotarios van desde el siglo XVI, en la que se describe “Zumárraga denunciando a sacerdotes por enriquecerse, por traer mancebas disfrazadas de hermanas, por disolutos, por tener que ver con casadas, porque disfrazan a sus mozas con hábitos de muchachos”; hasta el siglo XX, como aquella que refiere a Francisco Villa luchando con un toro a mano limpia.

Sobre los artistas y escritores europeos viajeros a México dan cuenta los trabajos de Arturo Aguilar Ochoa “Los negocios alemanes en México en la primera mitad del siglo XX. El caso de Carlos Nebel” y el de Mariana Martínez Andrade, José Zorrilla en México”, autor de Don Juan Tenorio. Zorrilla fue un testigo privilegiado de los grandes momentos históricos del siglo XIX mexicano. Tres puntos destacan en sus libros sobre su periplo mexicano: partir, viajar, volver.

Ana Cristina Ramírez analiza los textos de Frances Inglis de Calderón, *Life en México*, sus cartas a familiares y amigos enviadas entre 1839 y 1842, en donde describe los juegos violentos de tauromaquias y el contexto de su realización e informa sobre el proceso de habituarse a ellos.

En “El México que vieron los belgas de Carlota” Angela Moyano, acude a los diarios y memorias escritos en francés de tres soldados belgas: capitán Loiseau, el teniente Emile Walton y Eugene Dosogne. Los diarios le permiten reconstruir la permanencia del regimiento belga entre 1864 y 1867 en la ciudad de México, Morelia, Pátzcuaro, Monterrey, Tula y Tulancingo, así como sus combates en Tacámbaro, La Loma, Charco, Redondo e Ixquimilpan, y que justifican su presencia en la historiografía mexicana. Los testimonios dan a conocer la vida cotidiana de sus regimientos, sus opiniones acerca del

país, sus habitantes y los gobiernos imperial y republicano. Algunos de los escritos presentan observaciones acerca de la manera de vestir y de actuar de los diferentes grupos y clases sociales de los mexicanos de entonces.

Sobre la basta geografía mexicana, destacan los trabajos de Rina Ortiz Peralta “viajeros Rusos a la Alta California” y “América Hispánica antes y después de la independencia. Las visitas de Otto von Kotzebue a la alta California, 1816 y 1824” de Martha Ortega Soto. Ambos trabajos abordan la presencia rusa en el noroeste de América durante las dos primeras décadas del siglo XIX. El primero de ellos aborda los textos de Dmitrii Zavalashin, Viril Jliebnikov y Vasilli Golovnin, quienes entre 1819 y 1824 visitaron la Alta California, entablaron contacto con sus habitantes y registraron sus impresiones en diarios o textos destinados especialmente a la publicación. Se trataba en ambos casos de expediciones científicas y comerciales, los cuales no eran ajenos a los intereses expansionistas.

Del siglo XIX también encontramos aquellos viajeros diplomáticos norteamericanos que visitaron Chiapas y Yucatán, y se dejaron deslumbrar por los sitios mayas de Copán, Palenque y Uxmal. Los escritos de Stephenson publicados en 1841, fueron famosos porque proporcionaron el conocimiento de las ruinas mayas al mundo del habla inglesa. Sin duda, reflejaban parte de los intereses expansionistas de los Estados Unidos.

También hubo viajeros a Centroamérica, especialmente a Guatemala, Nicaragua, Costa Rica y Panamá; inclusive, se aborda el caso de un joven científico Suizo que por averías en el vapor en el que viajaba en el Atlántico, tuvo que conocer Haití, Cuba y Puerto Rico. En todos estos casos se reproduce una imagen utópica sobre los “paríses del trópico”.

El trabajo de Wilton C. L. Silva “Las tierras inventadas: discurso y naturaleza en Brasil, Léry, Antonil y Burton” aborda los textos de cinco hombres en diferentes realidades y tiempos, un misionero del siglo XVI, un jesuita del siglo XVII, un viajero inglés del siglo XIX, el filósofo francés Michel Foucault, quien observa los poderes, saberes y

discursos en los espacios y tiempos donde se mueven los hombres, y un investigador brasileño, entre encantado y perplejo por ser el anfitrión y aprendiz de los otros cuatro.

Brasil durante el siglo XIX es el tema de los relatos de viaje de Sir Richard Francis Burton (1821-1890), explorador, antropólogo, traductor y escritor inglés; hombre excéntrico y culto, responsable de la ampliación del conocimiento europeo de Asia y África. Burton se inclinará por la representación fidedigna de la naturaleza y describirá de manera impactante hasta el espacio de los bichos como la garrapata.

La lectura de los textos contenidos en *A través del espejo viajes viajeros y la construcción de la alteridad en América Latina*, es un recorrido emocionante y ameno por diferentes lugares y tiempos, pasajes y paisajes de la historia mexicana y americana. Nos confronta con realidades distantes y extrañas, las cuales transitamos en los zapatos del otro, del viajero que asume su condición forastera para agudizar su mirada y rescatar los detalles de las cosas. Ello nos remite a situaciones semejantes a las de aquellos viajeros que transitaron con extrañeza y curiosidad por América Latina, y nos coloca, como sugiere el título de la obra, frente a un espejo.

Leticia Bobadilla González

Instituto de Investigaciones Históricas de la
Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo

